

CUARESMA Y SEMANA SANTA



PARROQUIA
VATICANA Y CASTRENSE
DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

ACTOS, CELEBRACIONES Y
PALABRAS DEL PÁRROCO PARA ESTE TIEMPO DE CUARESMA

Carta del párroco para los feligreses de la Parroquia Castrense de San Francisco (San Fernando, Cádiz)

Queridos hermanos y hermanas en el Señor, queridos feligreses de esta Parroquia Castrense de San Francisco, queridos miembros de nuestras hermandades y asociaciones:

Con un corazón agradecido me dirijo a vosotros como vuestro nuevo párroco, encomendado a esta comunidad desde el pasado 21 de noviembre de 2025. Desde entonces, he ido conociendo rostros, historias, familias, y también el pulso de una parroquia que camina con fe, a veces en silencio, otras veces con el fervor propio de nuestras tradiciones. Hoy os escribo con un deseo sencillo y profundo: caminar con vosotros esta Cuaresma y prepararnos juntos para vivir, con hondura y verdad, los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

He de confesaros algo con total humildad: aún no he vivido con vosotros la Semana Santa de San Fernando. La espero con ilusión, sí; quiero aprender y disfrutar, también; pero, sobre todo, quiero vivir, con vosotros, los actos, los cultos, las celebraciones, las estaciones de penitencia, y todo lo que nuestras hermandades y nuestra parroquia expresan. No vengo a “mirar desde fuera”, sino a entrar con la Iglesia en el misterio de Cristo. Y para eso, la Cuaresma es un regalo providencial: un tiempo que no se reduce a costumbres, sino que nos invita a una conversión real.

1) La Cuaresma: un tiempo de gracia que comienza con ceniza.

La Cuaresma empieza con un gesto que nos coloca en la verdad: el Miércoles de Ceniza. La Iglesia nos marca la frente y nos recuerda que somos polvo... y, sin embargo, polvo amado por Dios. Ese signo no pretende entristecernos, sino despertarnos: Dios no se cansa de llamarnos, de esperarnos, de levantarnos. La ceniza no es el final; es el inicio de un camino que conduce a la Vida.

Vivir la Cuaresma es permitir que el Señor nos “reordene” el corazón. Es dejar de vivir a medias. Es volver a lo esencial.

2) Tres palabras que lo sostienen todo: ayuno, limosna y oración

En este tiempo santo, os invito a redescubrir, sin superficialidad y sin ruido, tres pilares concretos, sencillos y exigentes, los de siempre:

- *Ayuno*: no solo de comida, sino de todo lo que nos roba el alma. Ayunar puede ser aprender a decir “no” a lo que me domina, a lo que me endurece, a lo que me distrae de Dios y de los demás. Ayunar de críticas, de rencores, de palabras vacías, de pantallas cuando me quitan presencia en casa, de prisas que me hacen olvidar lo importante. El ayuno verdadero abre espacio para el Señor.

- *Limosna*: no como gesto para tranquilizar la conciencia, sino como escuela de amor. La limosna es compartir, acercarnos, mirar al que sufre, sostener al que

no puede, acompañar al que está solo. A veces la mejor limosna no es lo que se da, sino cómo se da: con respeto, con discreción, con ternura, sin humillar. La limosna purifica el corazón del egoísmo y lo vuelve más parecido al Corazón de Cristo.

- *Oración*: no como obligación, sino como relación. Orar es estar con Jesús, hablarle, escucharle, presentarle la vida tal cual es. Sin oración, la Cuaresma se convierte en esfuerzo moral; con oración, la Cuaresma se convierte en gracia. Os animo, si ya no lo estáis haciendo, a recuperar la oración diaria, aunque sea breve, a volver al Evangelio, a visitar al Señor en el Sagrario, a rezar en familia, a pedir por la paz y por quienes sirven y sufren. Y ya lo estáis viviendo, intensificarlo y animad a otros a encontrarse en la oración con Dios.

3) La vida sacramental: la fuerza para convertirnos de verdad

Si de verdad queremos caminar hacia la Pascua, no basta con proponernos cambios: necesitamos la vida de Dios. Por eso os invito a cuidar, con especial cariño, la vida sacramental:

- La Eucaristía, centro de la vida cristiana, donde Jesús se entrega y nos enseña a entregarnos. Redescubrirla, entendiendo que un cristiano no puede vivir su fe sin ella.

- El sacramento de la Reconciliación, que no es un trámite, sino un abrazo de misericordia. Volver a la confesión es volver a empezar, es dejar que Dios quite el peso y nos devuelva la alegría.

- La vida litúrgica vivida con fe: porque lo que celebramos no es teatro, ni costumbre, ni repetición: es el Misterio de Cristo actuando hoy en su Iglesia.

Os animo, con todo el afecto, a una participación más consciente, más fiel y más profunda en los cultos y en las celebraciones litúrgicas de este tiempo. Que no falte lo externo, cuando ayuda, pero que nunca falte lo esencial: un corazón que busca a Dios.

4) Conversión: acercarnos a Jesús y vivir con coherencia

La Cuaresma es un tiempo para preguntarnos, sin miedo: ¿Dónde está hoy mi corazón? ¿Qué lugar ocupa Jesús en mi vida real? ¿Vivo como cristiano solo en algunos momentos, o dejo que el Evangelio ilumine lo cotidiano: la casa, el trabajo, las relaciones, el carácter, las decisiones?

La conversión cristiana no es perfeccionismo; es volver a Jesús. Es dejarse mirar por Él. Es reconocer lo que hay que sanar. Es elegir lo bueno aunque cueste. Es pedir ayuda cuando uno no puede solo. Es vivir con coherencia el don recibido en el Bautismo.

5) Hermandades y Parroquia: vivirlo todo desde la Iglesia, sin protagonismos

Quiero acercarme a vosotros y a nuestras hermandades con respeto, con escucha y con deseo sincero de aprender. Los actos, las estaciones de penitencia, los cultos, las devociones... son un camino precioso para encontrarnos con Cristo, siempre que conservemos el centro: Jesús. Por suerte muchos vivís así

vuestra pertenencia a hermandades y vuestra cercanía con la parroquia.

Pero no quita que os recuerde una actitud que considero decisiva: evitar todo protagonismo para dejárselo solo al Señor y a su Madre. Cuando nos ponemos en el centro, todo se empequeñece; cuando Jesús ocupa el centro, todo cobra sentido. La Semana Santa no se trata de nosotros: se trata de Él. Y María, humilde, firme, creyente, nos enseña a estar, a acompañar, a guardar y a ofrecer.

Seguid trabajando como lo hacéis para mayor gloria de Dios.

6) A los jóvenes: la Cuaresma también es para vosotros

Quiero dirigir una palabra especial a vosotros, jóvenes de nuestra parroquia y de las hermandades. La Iglesia no os mira como “el futuro”, sino como un presente imprescindible. Sé que vivís con prisas, con presiones, con preguntas por dentro y muchas veces con la sensación de que nadie entiende lo que lleváis en el corazón. Por eso os lo digo con claridad: Jesús no compite con vuestra vida; Jesús le da sentido. No viene a quitaros nada bueno, viene a enseñaros a vivir en verdad, con libertad y con alegría profunda. Porque muchas veces vivimos esclavos de nosotros mismos o de otros.

En esta Cuaresma os invito a atreveros a tres cosas muy concretas:

- A acercaros a la oración, aunque sea sencilla y breve, y a hablar con Dios “como sois”, sin filtros.

- A volver a los sacramentos, especialmente a la Eucaristía y a la Reconciliación: en la confesión no hay humillación, hay misericordia y comienzo nuevo. No viváis como si tuvierais en el corazón el síndrome de Diógenes.

- A participar: en la parroquia y en las hermandades hacen falta vuestras manos, vuestra creatividad, vuestra fuerza y vuestra fe. No os quedéis solo como espectadores. Hay un sitio para vosotros: en el servicio, en la liturgia, en la caridad, en la formación, en el acompañamiento a quien lo necesita.

Y un consejo de párroco: no tengáis miedo a la humildad. Hoy se confunde muchas veces “brillar” con “valer”. No todo lo que brilla tiene valor, por eso lo más grande es aprender a vivir sin buscar protagonismo, dejando el centro a Jesús y a María. Ahí crece el corazón y se madura de verdad.

7) La humildad del corazón: el estilo del discípulo

Si tuviera que resumir esta carta en una sola invitación, sería esta: vivamos la Cuaresma desde la humildad del corazón. Humildad no es debilidad; es verdad. Es reconocer que necesitamos a Dios. Es servir sin ruido. Es pedir perdón cuando toca. Es alegrarse por el bien del otro. Es hacer el bien sin esperar aplausos.

La humildad nos abre el camino para vivir una Semana Santa auténtica: no solo “bonita”, sino santa; no solo intensa por fuera, sino transformadora por dentro.

8) *Caminemos juntos*

Como vuestro párroco, os pido que recéis por mí. Yo rezo por vosotros. Pido al Señor la gracia de conoceros mejor, de acompañaros con fidelidad, y de que esta parroquia sea hogar donde se anuncie el Evangelio, se celebre la fe y se sirva con caridad.

Que esta Cuaresma nos encuentre con la mirada puesta en Cristo. Que nos convierta. Que nos una. Que nos haga más sencillos, más verdaderos, más de Dios.

Con la intercesión de la Santísima Virgen María, y confiando esta comunidad a la protección de San Francisco de Asís, os bendigo y os encomiendo al Señor.

Recibid un afectuoso saludo en Cristo.

Vuestro Párroco Jairo González Rodríguez

FECHA	HORA	ACTO
-------	------	------

FEBRERO

18/02	09:30	Misa de Ceniza.
	11:30	Misa de Ceniza.
	19:00	Misa de Ceniza (niños y feligresía).
	20:00	Misa de Ceniza (Hermandades y feligresía).
20/02	20:00	Viacrucis parroquial.
23/02	18:15	Traslado Cristo de la Expiración a la Iglesia Mayor para el viacrucis del Consejo Local de Hermandades.
27/02	20:00	Viacrucis parroquial.

MARZO

01/03	13:30	Concierto organizado por la H. Caridad.
06/03	20:00	Viacrucis parroquial.
08/03	09:25	Apertura besapiés Cristo de la Salvación, H. Caridad
12/03	19:00	1º día Triduo H. Desamparados ¹
	19:30	1º día Triduo H. Caridad
13/03	19:00	2º día Triduo H. Desamparados
	19:30	2º día Triduo H. Caridad
	20:00	Viacrucis parroquial
14/03	19:00	3º día Triduo H. Desamparados
	20:00	3º día Triduo H. Caridad

¹ Todos los actos de la H. de los Desamparados son en su capilla.

15/03	11:00	Solemne Función H. Desamparados
	12:30	Solemne Función H. Caridad
19/03	19:30	1º día Triduo H. Expiración
20/03	19:30	2º día Triduo H. Expiración
	20:00	Viacrucis parroquial, y al finalizar traslado a la capilla de la Salle a los titulares de la H. de Cristo Rey.
21/03	20:00	3º día Triduo H. Expiración
22/03	09:30	Apertura besapies a Cristo de la Expiración.
	10:30	Apertura besamanos a María Stma. de la Estrella.
	12:00	Apertura besamanos a María Stma. de los Desamparados.
	19:00	Cierre besamanos a María Stma. de la Estrella.
	20:00	Solemne Función H. Expiración
	20:00	Cierre besamanos María Stma. de los Desamparados.
27/03	20:15	Viacrucis H. Expiración por las calles de la feligresía.
28/03	12:00	Apertura besapies al Stmo. Cristo de la Sangre. H. Desamparados.
	20:00	Cierre besapies al Stmo. Cristo de la Sangre. H. Desamparados.
	21:30	Viacrucis de la H. Desamparados por las calles de la feligresía
29/03	09:30	Misa Ramos
	10:20	Bendición de los Ramos y procesión.

29/03	11:30	Misa Ramos y Función Solemne de la H. Cristo Rey.
	12:30	Misa Ramos.
	15:50	Estación de Penitencia H. Cristo Rey.
	20:00	Misa Ramos.
31/03	11:30	Misa preparatoria de la Estación de Penitencia de la H. Caridad.
	19:00	Estación de Penitencia H. Caridad.

ABRIL

02/04	17:00	Misa de la Santa Cena
	21:30	Estacion de Penitencia H. Expiración.
03/04	12:00	Laudes y Viacrucis.
	17:00	Oficios de la Pasión del Señor.
	18:15	Estación de Penitencia de la H. Desamparados.
04/04	21:00	Vigila Pascual
05/04	09:30	DOMINGO DE RESURECCIÓN
	11:30	
	12:30	
	20:00	

